



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA **29**

AÑO 2017
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

GÉNERO Y SUBJETIVIDAD EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX.
(UN DIÁLOGO ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA)
MÓNICA BURGUERA (COORD.)

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2017
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

29

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.29.2017>

GÉNERO Y SUBJETIVIDAD EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX.
(UN DIÁLOGO ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA)
MÓNICA BURGUERA (COORD.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2017

SERIE V - HISTORIA CONTEMPORÁNEA N.º 29, 2017

ISSN 1130-0124 · E-ISSN 2340-1451

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: <http://e-espacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Carmen Chincoa Gallardo

<http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

RESEÑAS · BOOK REVIEW

DELGADO, Luisa Elena, FERNÁNDEZ, Pura y LABANYI, Jo (ed.): *Engaging the Emotions in Spanish Culture and History*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2016, 300 pp., ISBN: 9780826520852.

Francisco Vázquez García¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.29.2017.19065>

Este libro está compuesto en buena medida por las ponencias presentadas en dos Congresos internacionales celebrados respectivamente en el Centro de Humanidades y Ciencias Sociales del CSIC (2010) y en el Centro Juan Carlos I de la Universidad de Nueva York (2011). La publicación se inscribe en un proyecto de investigación dirigido por Pura Fernández y subvencionado por el Gobierno español.

El volumen se compone de quince trabajos, viene precedido por una introducción de las editoras y lo cierra un epílogo redactado por el escritor Antonio Muñoz Molina. El texto introductorio es una especie de mapa que permite orientar al lector en el laberinto-mosaico que conforman las distintas colaboraciones, sacando a la luz los vínculos temáticos y el parentesco metodológico que las une. Por una parte emplaza al conjunto en la trayectoria de la «historia de las emociones», un género historiográfico reciente pero que cuenta ya, a escala internacional, con sus propios centros de investigación, revistas especializadas y equipos de trabajo. Lo que se presenta es precisamente fruto de la colaboración entre especialistas procedentes en su mayoría de instituciones españolas y estadounidenses. Variado es también el repertorio de disciplinas involucradas (Estudios Literarios, Historia Cultural, Antropología Social, Historia de la Ciencia, Estudios Culturales), así como las fuentes contrastadas (novela, dibujos, prensa, manuales de higiene, obras de teatro, cine, series televisivas, correspondencia, memorias, diarios). Las distintas contribuciones han sido ordenadas cronológicamente, según el horizonte de época donde enmarcan su objeto; el conjunto se refiere así a la cultura emocional española entre las novelas sentimentales de la Ilustración dieciochesca y las asambleas del 15M (15 de mayo de 2011).

Las referencias teóricas son también heterogéneas, aunque la lectura va desgranando un cierto canon de controversias y de conceptos predominantes: «estructura del sentimiento» (Raymond Williams), distinción vs indistinción entre afectos y emociones (Brian Massumi vs. Sara Ahmed), «comunidades emocionales» (Max Weber), «capital emocional» (Eva Illouz), «régimen emocional» (William Reddy), «emociones políticas» (Martha Nussbaum). En este marco, bastante coherente a pesar de su heterogeneidad, llama la atención la nula atención prestada a la obra del sociólogo norteamericano Randall Collins, cuya noción de «cadenas rituales

1. Universidad de Cádiz; <francisco.vazquez@uca.es>.

de interacción» que alude al ritual como instancia productora de «energía emocional», constituye una magnífica herramienta para acceder a los aspectos somáticos y afectivos de las producciones aparentemente más especulativas. En cualquier caso, más allá de esa pluralidad de inspiraciones teóricas, el denominador común de todas las colaboraciones es su opción por una perspectiva socialconstruccionista de las emociones. Estas no consisten ni en estados mentales confinados en la intimidad de los sujetos ni en meras pulsiones biológicas reducibles a su base neural. En una estela a la vez durkheimiana y fenomenológica se sostiene el carácter externo de las emociones, situadas en la relación entre los cuerpos, conformadas a la vez como entramados institucionales y como redes de significados.

No es fácil la tarea de resumir sin simplificar un conjunto tan rico y tan variopinto de trabajos, siempre de primer nivel. El primer capítulo, obra de la historiadora Mónica Bolufer analiza la difusión y los contornos específicos que presenta, en el caso español, un estilo emocional característico de la Ilustración, una «cultura de la sensibilidad» que floreció en las últimas décadas del siglo XVIII. El estudio se apoya en el examen de una abundante literatura sentimental, traducida o autóctona, contrastada con documentos que recogen experiencias en primera persona (correspondencia, autobiografías). Surge así una peculiar configuración emocional: los sentimientos son impulsos naturales que fundan el orden social y moral. No modelan el núcleo de la identidad personal sino que asocian a los individuos entre sí mediante lazos de empatía y benevolencia, forjando tramas de sociabilidad. No se confinan por tanto en la esfera íntima ni se identifican exclusivamente con la personalidad femenina. Este equilibrio precario entre juicio y sensibilidad, característico del estilo ilustrado se fue quebrando paulatinamente, dando paso a una configuración más dicotómica, encofrando los sentimientos en la esfera doméstica, en el alma de la mujer y en la barbarie de las turbas. Ese momento bascular, antesala del Romanticismo, coincidió en España con la Guerra de la Independencia, que llevó a relacionar los excesos pasionales con la participación de las mujeres y del «pueblo» en la resistencia violenta contra el invasor.

El ensayo de Wadda Ríos-Font se ocupa de una emoción específica: el amor patriótico. Presente en el texto constitucional de 1812, este concepto no coincide con el «amor nacionalista», de raíces étnico-culturales. Por eso el primero recibió sin problemas la adhesión de los españoles de América que participaron en las Cortes de Cádiz. Para ejemplificar este proceso de identificación se recurre a la trayectoria de Power y Giralt, diputado puertorriqueño en esa convocatoria. Este representante, que comenzó siguiendo con entusiasmo el guión del amor patriótico, viendo en él la llave para acceder a una ciudadanía fraterna con los españoles de la metrópolis, no tardó en desilusionarse. El procedimiento de representación garantizaba siempre una mayoría de diputados metropolitanos, estableciendo aquí un sistema de elección popular mientras que en América los próceres eran escogidos por los Concejos municipales. Los isleños de Puerto Rico quedaban así, *de facto*, excluidos de los beneficios de la ciudadanía.

Pura Fernández también opta por el estudio de caso. Se centra en la serie de doce volúmenes que con el título *Galería Fúnebre*, publicó en 1831 Agustín Pérez Zaragoza. La serie en cuestión es una colección de relatos truculentos, en la estela del género gótico, retratando escenas de necrofilia, incesto, violación y un sinfín de asesinatos y actos abominables. La obra es una tentativa de pedagogía cívica y moral basada en el estímulo de intensas emociones de terror. Se trata de hiperes-timular la sensibilidad del lector –predominantemente femenino- para potenciar su capacidad de respuesta a las amenazas, sacándolo de una apatía contraria a los intereses de la nación. Pérez Zaragoza, consciente de que la lectura era un ritual realizado habitualmente en grupo, en tertulias que generaban verdaderas «comunidades emocionales», ofrecía indicaciones para reforzar los efectos performativos del texto a través de la modulación de la voz y del gesto. Dirigiéndose a una generación asediada por una interminable secuela de episodios violentos (Guerra de la Independencia, enfrentamiento entre liberales y apostólicos, represión fernandina, levantamientos armados en las colonias), el autor necesitaba recursos extremos para provocar el espanto. Esta serie contribuyó de ese modo a reforzar la imagen romántica de España como país de salvajismo indomable, continuando el estereotipo iniciado tras la Guerra contra el invasor francés.

Rebecca Haidt, por su parte, explora el papel desempeñado por las emociones en el programa higienista desplegado en la España de mediados del siglo XIX. Los protagonistas de esta estrategia, Mateo Seoane, Monlau y Méndez Álvaro, familiarizados durante su exilio con las tradiciones británica y francesa de reformismo social ilustrado (liberalismo smithiano, ideología de Destutt de Tracy, utilitarismo benthamita), incorporaron el discurso de las Luces sobre la «empatía» y la «humanidad». Destaca sobre todo el compromiso de los higienistas durante los ciclos epidémicos de cólera (1834-35, 1850-55) y en conexión con los problemas del pauperismo y la cuestión social. El asunto de las emociones ocupa un lugar central en las controversias entre contagionistas y anticontagionistas; los segundos consideraban que la propagación del pánico predisponía al organismo para recibir la enfermedad. En relación con la cuestión social se pasa revista a las diferencias entre el discurso de los higienistas, proclive a la intervención pública en la beneficencia, enfatizando las pasiones ilustradas de la benevolencia y la humanidad, y el defendido por la reformadora Concepción Arenal, más inclinada por la acción privada fundada en criterios religiosos y en el calor emocional de la caridad y la compasión cristianas.

En el caso del capítulo redactado por Lou Charnon-Deustch, la emoción privilegiada es el odio. Estudia la retórica conspirativa presente en la novela española decimonónica, desde las colecciones de relatos en serie, de mediados de siglo, hasta *La araña negra* (1892) de Blasco Ibáñez. En esta literatura, de signo liberal o ultramontano, se narra siempre un complot, urdido por jesuitas, judíos o masones, para adueñarse del mundo, arruinando de paso a la nación española. La inspiración de este discurso, sumamente inestable, donde el grupo conspirador

puede aparecer como víctima, es francesa (Sue, Dumas), pero la narrativa española no es una pura imitación. En último término, padres jesuitas, banqueros judíos y masones conjurados aparecen como figuras intercambiables, obsesionadas por el dinero y el poder en medio de un escenario económico sacudido por la «gran transformación».

El ensayo de Rafael Huertas se adentra en una documentación excepcional: las cartas de los pacientes mentales internados en el manicomio de Leganés entre 1860 y 1936. No son textos concitados por los alienistas como parte del tratamiento; se trata de misivas dirigidas por los internos a parientes y próximos, pero que nunca llegaron a su destino. Estas fuentes, que permiten trazar una historia de la institución psiquiátrica desde la perspectiva del paciente, revelan la experiencia del internamiento y articulan las emociones suscitadas por esta circunstancia. Se trata siempre de textos indeleblemente marcados por la sospecha de una perturbación mental, donde la desconfianza, los celos, el resentimiento y otras emociones, dejan entrever sobre todo un sufrimiento canalizado por la escritura.

El trabajo de Juli Highfill examina el impacto de la experiencia cinematográfica en la vanguardia artística e intelectual de la España de los años 20. En una época que aún no conocía la rutinización del arte fílmico, los contemporáneos se dieron cuenta de los efectos sensoriales y emocionales derivados del cinematógrafo: ¿cómo unos evanescentes fotones de luz podían provocar semejantes estremecimientos corporales? Se escogen tres testimonios para su análisis: un poema de Rafael Salillas, un relato corto de Francisco Ayala y la película de Francisco Elías Riquelme, «El misterio de la Puerta del Sol». El cine, junto al desarrollo de la publicidad y de los medios de comunicación de masas, estaba generando un nuevo «sensorium», un nuevo modo de experimentar el mundo donde la mirada y el tacto, lo material y lo inmaterial, no estaban disociados.

En el capítulo a cargo de Javier Krauel se analiza el papel desempeñado por las emociones en la cultura política de la Segunda República española. Surgida en una cultura atormentada como fue la de la Europa de Entreguerras, con la proyección de emociones extremas en la vida política, la República española nació en medio de un entusiasmo y efervescencia emocional que fue oscureciéndose a medida que se extendía la desilusión ante sus logros. El capítulo indaga la tentativa de algunos intelectuales republicanos (Sagarra, Chaves Nogales, Ayala) para difundir a través de la prensa, la necesidad de una cultura emocional temperada, que sustituyera los grandes arrebatos afectivos por la argumentación racional y el carisma por la legitimación legal-racional del régimen. Este programa, cuyos presupuestos de clase y de género son examinados en el capítulo, fracasó, venciendo en cambio la tendencia favorable a la resurrección del carisma.

El trabajo de Maite Zubiaurre reconstruye los puntos de vista de Félix Martí Ibáñez, psiquiatra anarquista y secretario de salud pública en la Cataluña de la Guerra Civil, acerca de las emociones sexuales de la mujer. En su *Consultorio psíquico-sexual*, publicado por la revista anarquista *Estudios*, mostró, más allá de su

progresismo, una actitud misógina en relación con la sexualidad femenina. Por una parte rechazó el flirteo y la posición sexualmente activa de las milicianas, estimándolas como veleidades contrarrevolucionarias. Consideró por ello que la mujer debía confinarse a labores de producción en la retaguardia, dejando a los varones el protagonismo bélico. Por otro lado se interesó extensamente por la frigidez femenina. Si la excesiva emocionalidad de la mujer era un signo patológico, y en esto Martí Ibáñez no estaba muy alejado de Marañón, la frigidez derivaba, bien de la incompetencia amatoria masculina, bien de la tentativa femenina para superar la dominación del varón. En cualquier caso, para el psiquiatra la emocionalidad erótica era una forma inferior de la verdadera emocionalidad, monopolizada por los hombres y expresada en la pasión revolucionaria.

En el capítulo que le corresponde, Javier Moscoso comenta una colección constituida por unos cincuenta dibujos, acompañados con breves glosas, realizados por el marinero republicano Luis Sarabia, durante la Guerra Civil. Las emociones se muestran aquí, no como una cadena de estados mentales internos, sino como una serie de códigos y formas culturales que configuran una experiencia significativa. Estas formas discursivas e icónicas no constituyen la expresión de una emocionalidad previa sino que hacen posible la articulación misma del tejido emocional de la experiencia. Estos conceptos antropológicos, inspirados en Dilthey, en Clifford Geertz y en Victor Turner, son puestos a prueba en el análisis de los materiales dejados por Sarabia.

Enrique Álvarez, en su ensayo, propone una nueva lectura de las *Variaciones sobre tema mexicano* (1952), de Luis Cernuda. Frente a la interpretación de este texto como manifestación de una perspectiva hispanocéntrica, ajustada al guión colonial, se presenta una aproximación inspirada en el proceder de Nigel Thrift, analizando los conceptos y argumentos como efectos de impulsos emocionales precognitivos. Se revela entonces el modo en que Cernuda cuestiona, desde su adhesión emocional a México, ligada también a una experiencia personal de homoerotismo, las dicotomías características del imaginario colonial, nacionalista y heterosexista español. Cernuda reitera el discurso hispanocéntrico desarticulándolo al arraigar su visión de México en un deseo *queer*.

El capítulo a cargo de Helena Miguélez-Carballeira se adentra en diversos testimonios que dejan constancia de la representación oficial de Galicia en la cultura de la Transición española. La identidad gallega aparece asociada a los valores de la sentimentalidad desprovista de conflictos, despolitizada. Esta representación de Galicia ha sido reproducida y perpetuada por las instituciones que intervienen en el campo de la política cultural gallega. No obstante, inserta críticamente en ese proceso reiterativo de un mismo estereotipo cultural, aparece una «repetición paródica» (Judith Butler) que la autora detecta en el proyecto artístico del grupo Os da Ría. Este programa subversivo anuncia la posibilidad de transformar la imagen tópica, rebasando así el marco de la cultura de la Transición.

Jo Labanyi, en su trabajo, presenta una interpretación original de la serie española *Amar en tiempos revueltos*, en su primera temporada (2005-2006). Se contextualiza la emisión, efectuada cuando se estaba discutiendo, en los medios y en la arena política, la propuesta de Ley de la Memoria Histórica elaborada por el Ejecutivo socialista de Zapatero. La primera temporada se refiere precisamente al periodo que abarca desde las elecciones de febrero de 1936 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Se trata además de una serie destinada a promover valores cívicos. Labanyi señala que en la serie opera fundamentalmente un discurso acerca del sufrimiento. Esta experiencia aparece ante los espectadores en un triple registro. En primer lugar el sufrimiento es visto desde la perspectiva de la religiosidad nacionalcatólica: como redención del pecado cometido. En segundo lugar se evoca el sufrimiento de las víctimas de la Guerra y en especial de la represión franquista. Por último, y esta es la modalidad predominante, se alude al sufrimiento como test que pone a prueba la competencia emocional, la capacidad de asumir y gestionar las propias emociones. Curiosamente, una serie encuadrada en la política de la memoria actúa como un dispositivo para aleccionar a los telespectadores en la administración de la inteligencia emocional. Así, más que un relato con visos emancipatorios, lo que se emite es un discurso terapéutico que, como ha sugerido Eva Illouz, caracteriza al gobierno de las conductas en el orden neoliberal.

La investigación de Francisco Ferrándiz, realizada en el ámbito de la antropología social y sustentada en un extenso y minucioso trabajo de campo, se ocupa de analizar los regímenes emocionales suscitados por las prácticas de exhumación y nuevo entierro de cuerpos de personas ejecutadas por el bando franquista durante la Guerra Civil. El trabajo reconstruye en primer lugar el campo de las asociaciones por la memoria histórica, desde las que se oponen a la exhumación hasta las que disputan sobre el grado de politización que debe concederse a los actos de exhumación y sepultura de los restos. En la segunda parte se traza un repertorio de las prácticas emocionales conmemorativas, resaltando la transformación que han sufrido con el recurso a las nuevas tecnologías de la comunicación.

En el capítulo final, Luisa Elena Delgado se centra en la España actual y en los discursos que han alentado una fuerte sentimentalización de la esfera pública durante la crisis política y económica vivida por el país desde el 2008. Se exploran entonces tres «escenas afectivas»: el movimiento a favor de la independencia catalana, los éxitos y fracasos de la selección española de fútbol y la aparición de un movimiento político de «indignados», plasmado en el 15M. Frente a la tendencia de los medios y de los partidos del *establishment* a descalificar la nueva política surgida con la movilización del 15M, por su supuesto irracionalismo y tonalidad emocional negativa, la autora del capítulo ve en aquélla el despliegue de una dimensión afectiva que es inherente al juego político.

En el epílogo que cierra el libro, Antonio Muñoz Molina toma distancia de la neutralización de lo sentimental característica del arte y la literatura desde la era

de las vanguardias. Rescata con la memoria las emociones suscitadas por la copla y la telenovela de su infancia, expresiones populares que estarían en la raíz de su propio proyecto creativo.

Con la intervención de Muñoz Molina se clausura esta antología de trabajos en la que está destinada a ser una obra de referencia en la historia cultural de las emociones.

**Dossier: Mónica Burguera (coord.):
Género y subjetividad en la España del siglo XIX.
(Un diálogo entre la historia y la literatura)**

15 MÓNICA BURGUERA LÓPEZ
Presentación Dossier

21 BARBARA TAYLOR
Subjetividad histórica

41 JO LABANYI
Afectividad y autoría femenina. La construcción estratégica de la subjetividad en las escritoras del siglo XIX

65 XAVIER ANDREU MIRALLES
Nación, emoción y fantasía. La España melodramática de Ayguals de Izco

93 MÓNICA BURGUERA LÓPEZ
Coronado a la sombra de Avellaneda. La reelaboración (política) de la feminidad liberal en España entre la igualdad y la diferencia (1837-1868)

129 RAÚL MÍNGUEZ BLASCO
La novela y el surgimiento del neocatolicismo en España. Una interpretación de género

149 DARINA MARTYKÁNOVÁ
El amor condenado, el amor triunfante. El género en el discurso sobre la ciencia, la religión y la nación en tres obras de Benito Pérez Galdós

181 HENRIETTE PARTZSCH
¿Operación salvamento? La recuperación de la historia de la participación de las mujeres en la cultura literaria

Miscelánea · Miscellany

205 JOSÉ LUIS ORELLA MARTÍNEZ
Prawo i Sprawiedliwość, el hijo nacionalcatólico de Solidaridad

225 MATILDE PURIFICACIÓN NICLÓS
La Unión Liberal en el sistema político isabelino. Concepciones, alcances y limitaciones (1858-1863)

251 JUAN MONTERO FERNÁNDEZ
El «sagrado deber de la represión»: cuestión social y temor revolucionario en la huelga general de agosto 1917. El caso de Ourense

279 LUIS MONTILLA AMADOR
Tomáš Garrigue Masaryk en la España de entreguerras

299 DAVID GONZÁLEZ AGUDO
Propiedad expropiable en un partido "no latifundista" durante la Segunda República: el caso de Illescas (Toledo)

329 ARMANDO LÓPEZ RODRÍGUEZ
La singladura de la Compañía Madrileña de Urbanización a la muerte de su fundador

353 JAVIER MARTÍN ANTÓN
Asturias y los Teleclubs Una revisión acerca de las salas de televisión en España y su incidencia en Asturias

Reseñas · Book Review

393 DELGADO, Luísa Elena, FERNÁNDEZ, Pura y LABANYI, Jo (ed.):
Engaging the Emotions in Spanish Culture and History. (FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA)

401 MÍNGUEZ, Raúl: *Evas, Marías y Magdalenas. Género y modernidad católica en la España liberal (1833-1874)*. (MARÍA CRUZ ROMEO)

407 ANDREU MIRALLES, Xavier: *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional*. (RAFAEL SERRANO)

413 TSUCHIYA, Akiko; ACREE Jr., William G. (coords): *Empire's End: Transnational Connections in the Hispanic World*. (EVA MARÍA COPELAND)

417 MAÑAS RODRÍGUEZ, María del Mar y REGUEIRO SALGADO, Begoña (eds.): *Miradas de progreso. Reflejos de la modernidad en la otra Edad de Plata (1898-1936)*. (RAQUEL SÁNCHEZ)

421 MANZANERO, Delia: *El legado jurídico y social de Giner*. (DAVID DÍAZ SOTO)

427 BARRAL MARTÍNEZ, Margarita (ed.): *Alfonso XIII visita España. Monarquía y nación*. (RAQUEL SÁNCHEZ)